



CELEBRACIÓN DEL SACRAMENTO DEL PERDÓN

Palabra clave de la celebración: "PUEDES"

AMBIENTACIÓN

- Creamos un clima cálido y de acogida.
- En el centro colocamos el cartel del año "Sí, Tú Puedes". A izquierda o derecha, en un gran papel de cartelera, el dibujo de una puerta. Justo debajo de la puerta colocamos un felpudo (si fuera posible de esos que ponen la palabra "BIENVENIDO")

(Para crear ambiente se escucha una melodía tranquila que invite al silencio y el recogimiento interior)

SALUDO DEL SACERDOTE

Quien anima la celebración saluda a los chavales y les hace ver que durante las pasadas semanas y, en concreto, desde el **Miércoles de Ceniza**, hemos estado trabajando en torno a nuestro "**querer y PODER SER mejores personas**".

(Importante conectar este momento celebrativo con el pasado Miércoles de Ceniza. Estos cuarenta días han sido un caminar diario por ser mejores personas, más solidarias, más generosas, mejores compañeros/as).

Nos centramos en estas ideas:

- Sin embargo... una cosa es el intento y otra muy distinta la realidad. Durante estas últimas semanas... ¿hemos podido? *(en referencia al lema anual: "Sí, tú puedes")*
- ¿Hemos estado en actitud generosa?, ¿o quizá no hemos "podido" hacer mucho porque no lo hemos intentado demasiado?
- O peor aún, ¿ni siquiera lo hemos intentado en serio?

Desde el pasado domingo estamos en primavera. Si echamos un vistazo a nuestro alrededor la naturaleza (*árboles, jardines, arbustos, flores...*) nos empiezan a hablar de vida con sus pequeños brotes... EL MUNDO NOS LLAMA A "PARTICIPAR DE LA VIDA SIENDO VIDA".

Pero... ¿ya hemos sido vida? ¿estamos nosotros también en primavera o nos hemos anclado en el frío, desolado y largo invierno que hemos tenido este año? ¿nos hemos ofrecido durante esta cuaresma?

Para finalizar el presidente de la celebración dice que Jesús mismo nos va a aclarar en qué consiste vivir, en qué consiste participar de la vida, en qué consiste ser primavera.

MOMENTO DE LA PALABRA (Lc 15, 11-24)

Un hombre tenía dos hijos. El menor dijo al padre: "*Padre, dame la parte de la fortuna que me corresponde*". Él les repartió los bienes. A los pocos días el hijo menor reunió todo y emigró a un país lejano donde derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando gastó todo sobrevino una gran hambruna en el país y comenzó a pasar hambre. Fue entonces y se comprometió con un hombre de aquel país a cuidar sus cerdos. Pasaba tanto hambre que comenzó a pensar en llenarse el estómago con las bellotas que comían los cerdos.

Entonces, recapacitando, pensó: "*A cuántos jornaleros de mi padre les sobra el pan mientras yo aquí me estoy muriendo de hambre. Ya sé lo que voy a hacer. Voy a volver a casa y le diré a mi padre: "Padre, he pecado contra el cielo y te he ofendido; ya no merezco llamarme hijo tuyo. Trátame como a uno de tus jornaleros"*. Y se puso en camino a casa de su padre.

Estaba aún lejos cuando su padre lo vio y se enterneció. Corriendo se le echó al cuello y le besó. El hijo le dijo: "*Padre, he pecado contra Dios y te he ofendido, ya no merezco llamarme hijo tuyo*". Pero el padre dijo a los criados:

"En seguida, traed el mejor traje y ponédselo; ponedle también un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traed después el ternero más grande y matadlo. Celebremos un banquete. Mi hijo estaba muerto y ha revivido, se había perdido y lo he encontrado". Fue una fiesta perfecta, como pocas se han visto jamás.

COMENTARIO DEL PRESIDENTE

- Éste es el verdadero rostro de DIOS (= *el de un PADRE con mayúsculas*). No mira nuestro pasado sino las ganas que tenemos de cambiar y ser mejores en el futuro.
- **"SI QUEREMOS.... SIEMPRE PODEMOS"**. Siempre podemos cambiar, siempre podemos comenzar de nuevo, siempre podemos volver a Dios, siempre podemos empezar de cero... SIEMPRE PODEMOS VOLVER A CASA Y LA PALABRA QUE ENCONTRAREMOS SERÁ ESTA **"BIENVENIDOS"** (= *hacemos referencia al felpudo que tenemos a los pies de la puerta*)
- Dios es ante todo un Padre. Él nunca nos va echar de casa, nunca nos va a rechazar como hijos. Sólo pide una cosa: *que volvamos a casa y queramos empezar de nuevo.*
- La naturaleza está comenzando de nuevo: nuevos brotes, nuevas hojas, nuevas flores, nuevas ramas, NUEVA VIDA. **¡¡ESO ES LA PRIMAVERA!!**
- Hoy también Jesús nos LLAMA A PARTICIPAR de esta nueva PRIMAVERA.
- Os invito a pensar en las veces en que **NO HEMOS PODIDO** porque **NO HEMOS QUERIDO** (=referencia al lema pastoral de año)
- ¿Qué podemos hacer para volver nosotros también a casa? (*invitamos a los chavales a pensar un poco en ello mientras hacemos el examen de conciencia*).

EXAMEN DE CONCIENCIA

- ¿Nos hemos preocupado durante esta cuaresma por limpiarnos por dentro y por fuera?
- ¿Hemos sido fieles a los compromisos que nos marcamos el miércoles de ceniza?
- ¿Hemos respetado a nuestros compañeros, profesores y padres sabiendo que somos diferentes y que las diferencias son ante todo un valor?
- ¿Hemos querido el medio ambiente cuidando y respetando la naturaleza?
- ¿Nos hemos respetado a nosotros mismos evitando todo aquello que nos puede hacer daño?
- ¿Hemos sido generosos siendo capaces de desprendernos de cosas propias para ayudar a los que están peor que nosotros?

CONFESIONES INDIVIDUALES

El sacerdote invita a los chavales a acercarse al sacerdote para recibir el perdón de Dios.

Momento con música de fondo que invite al recogimiento y la oración

DESPEDIDA

Ya estamos de nuevo en casa. Ahora nos toca, como en la parábola, celebrar una gran fiesta. **¡¡¡QUE DURE!!!**

Invitamos a los chavales, como señal de acción de gracias, a cogerse de las manos y rezar la oración del Padrenuestro.

ORACIÓN FINAL DE BENDICIÓN